

Espiritismo en la literatura latinoamericana: una entrevista con Ronald Sanoja

Ronald Sanoja Cáceres

Entrevistadores:

Erick Douglas da Silva (UERJ/CAPES)

Sérgio Luís Silva de Abreu (UERJ/CAPES)

Con mucho honor, en la entrevista internacional de esta sección de Miscelánea, *Palimpsesto* — revista del cuerpo estudiantil del Programa de Posgrado en Letras de la UERJ — entrevistó al investigador venezolano Ronald Sanoja Cáceres, quien estudia las manifestaciones del espiritismo en la literatura de América Latina.

En esta entrevista, concedida a Erick Douglas da Silva y Sérgio Luís Silva de Abreu, tuvimos la oportunidad de conversar sobre la obra de algunos autores con el fin de entender cómo el espiritismo influyó en la manera de hacer literatura, de publicarla y de observar la vida. Asimismo, no podríamos dejar de preguntarle sobre su experiencia de investigación durante el período en que estuvo en Brasil y sobre cómo esa literatura se presenta en el contexto brasileño.

Con mucho gusto, agradecemos al Dr. Ronald Sanoja por su disponibilidad y amabilidad al concedernos una conversación tan enriquecedora. ¡Esperamos que, con esta entrevista, los lectores la aprovechen y encuentren en ella una fuente de riqueza para sus estudios!

PALIMPSESTO

1) Parte de su investigación sobre Venezuela se sitúa en el contexto del autoritarismo y vigilancia que marcó al país durante la dictadura de Juan Vicente Gómez (1908-1935). ¿Cómo interpreta usted el papel de la literatura vinculada al espiritismo en un escenario de censura política y represión discursiva? ¿Permiten estos textos la elaboración de críticas sociales y políticas que no podían formularse de manera explícita en los espacios tradicionales de la literatura o de la prensa?

RONALD SANOJA

Efectivamente, por su carácter mayormente efímero y por encontrarse casi siempre lejos del foco principal de la opinión pública, los periódicos y las revistas esotéricas se fungieron como un medio de reflexión intelectual donde las disputas ideológicas y las reinterpretaciones históricas de la actualidad se entrecruzan con las pretensiones místicas inicialmente enunciadas. En el caso de las publicaciones espiritistas, además, los textos supuestamente dictados por espíritus, más allá de la veracidad o no de los fenómenos psicográficos, constituyen también una especie de salvaguarda discursiva (una suerte de “no lo dije yo, yo lo escribo tal como me lo dictaron los espíritus”) que brinda una mejor indagatoria en temas peliagudos (la postura belicista o pacifista de ciertos eventos, por ejemplo, como la Guerra del Paraguay o la Guerra Hispano-estadounidense). Desde los medios espiritistas y teosóficos, autores y *médiums* se distancian o fingen distanciarse de la materia tratada, en un intento aparente de hacer una lectura universalista de los sucesos. La trascendencia de la mirada, sin embargo, suele apuntar a una crítica más profunda, lo que resulta más transgresor en tanto no busca expresar una opinión espontánea, sino un juicio ético y moral.

En el caso específico de Juan Vicente Gómez, caudillo que se rodeó por una *intelligentsia* mayormente distanciada de asuntos esotéricos, revistas como *Dharma* o *Ecos del más allá* pasaron desapercibidas durante varios años por la censura del poder, inmersas, a su vez, en contenidos muy variados donde de tanto en tanto se colaban textos críticos del presente en medio de textos extranjeros y traducciones de Pitágoras. Creo que una evidencia de lo anterior se aprecia, en el caso venezolano, cuando encarcelan a Francisco Domínguez Acosta, director de *Dharma*. De acuerdo con los testimonios de José Rafael Pocatterra o Rómulo Betancourt, la opinión pública afirmó que quien estaba preso no era un conspirador, sino un hombre apolítico, apenas un teósofo. Digamos, entonces, que la proximidad con lo esotérico difuminaba y transformaba en ambigua, hasta cierto punto, la militancia abierta por posturas políticas.

A nivel práctico, por lo demás, resulta interesante la prohibición que Gómez hace, durante su mandato, de la celebración de sesiones espiritistas en el país. Podría pensarse que hay en ello una medida de conservadurismo católico, o de recelo religioso. Pero lo cierto es que hay rumores de que Gómez tenía un sirviente con el que hacía consultas a la diosa María Lionza, así que su problema no parece haber sido con el reino de los

espíritus. En realidad, se cuenta que al presidente le disgustaba el carácter privado pero de temple participativo que suele regir en las sesiones espíritas. Esta suspicacia del “Benemérito” lo lleva a uno a pensar en la beligerancia ritual del espiritismo y en cómo resulta incómodo al poder todo agenciamiento de participación colectiva. Hago el comentario para invitar a pensar los influjos del espiritismo como una mediación que trasciende al texto y que, en su dimensión colectiva, puede problematizar las dimensiones representativas de la obra literaria y sus desencuentros con los poderes de turno.

PALIMPSESTO

2) Su artículo recién publicado, “Resonancias del espiritismo kardeciano en la literatura venezolana de entre siglos (1857-1927)”, evidencia el papel de los periódicos como fuentes para comprender la circulación del espiritismo en Venezuela. ¿En qué medida estos impresos crearon condiciones para una libertad de experimentación estética que quizá no encontrara espacio en el mercado editorial de libros de la época?

RONALD SANOJA

Creo que la escritura periodística, entendida en el entre siglos como un género menor al de la novela o la poesía, libró a muchos escritores de cierta obsesión estetizante y de la obligación de responder, en forma y fondo, a los patrones de las bellas artes convencionales. La necesidad de responder a tiempo las exigencias editoriales, por lo demás, lo mismo que el horizonte de expectativa que tienen los públicos lectores de las revistas y periódicos, invita a los escritores a buscar inspiración en lo actual, o contemporáneo, lo que incluye una fijación por fenómenos científicos y sobrenaturales estrechamente vinculados con el espiritismo (electricidad, fotografías de lo invisible, hipnosis, sonambulismo, fenómenos *poltergeist*, entre otros). Por lo demás, las revistas y los periódicos permitieron un trabajo mancomunado entre reseñas críticas, ilustraciones y contenido que amplifica la proteicidad textual de las obras, lo que lega para el presente materiales cuya riqueza reside, precisamente, en la heterogeneidad de su composición. Es posible, en este sentido, que la dimensión ‘experimental’ y ‘libre’ de ciertos textos no se percibiese en su contexto de producción, sino viendo su caso en perspectiva. En este punto, el papel arqueológico de la crítica es crucial, y de ahí la importancia de la investigación con fuentes primarias, siempre y cuando sea posible.

PALIMPSESTO

3) Durante su estancia en Brasil, su investigación se centró en la figura de Casimiro Cunha. En otro momento, usted también se dedicó a la brasileña Zilda Gama. Al contrastar la producción de Cunha y de Gama con la tradición hispanoamericana, ¿percibe usted aproximaciones y distanciamientos significativos? ¿De qué modo el contexto académico y cultural brasileño amplió o desplazó su lectura del archivo espírita latinoamericano, especialmente en lo que se refiere a las formas de recepción de este fenómeno?

RONALD SANOJA

Quizás el contraste más evidente entre la tradición hispanoamericana y la brasileña es la aceptación que esta última tuvo del fenómeno espiritista y la rapidez con que se propuso su reelaboración desde el discurso literario. Pese a que en contextos específicos hispanos el espiritismo originó discusiones intelectuales e inspiró obras poéticas y narrativas (pienso específicamente en Chile, Cuba y México), la presencia de Kardec parece haber calado más honda y rápidamente en Brasil, donde podemos hablar desde la década de 1870 de una red periodística y literaria propiamente reconocida como espírita. Desde periódicos como *Reformador*, por su parte, la producción espírita brasileña contó también con algo que, me parece, no existió en los países vecinos: un aparato editorial que se encargase de la reseña y revisión crítica de obras literarias y ensayísticas vinculadas con el espiritismo. Creo que en el caso hispanoamericano contamos más con casos aislados, ocasionales, y me atrevo a afirmar que de proyectos menos perdurables en el tiempo: quizás contamos más con ‘nombres’ que con propuestas de carácter colectivo. Es muy frecuente conseguir en prensa brasileña, además, textos psicografiados o dictados por espíritus, lo que no es tan frecuente en los países de habla hispana (si bien curiosamente, y según mis datos, el primer libro que se publicó en América Latina atribuido por entero a la voz de los espíritus fue *Flores del espiritismo*, de la cubana Josefa Díaz). De igual modo, especialmente en las publicaciones relacionadas con el ocultismo más profano (el de autores como Eliphás Lévi, por ejemplo), uno rastrea en Brasil cierta visión menos prejuiciosa que en la prensa hispana. Incluso existieron grupos, como el *Círculo Esotérico da Comunhão do Pensamento* de

São Paulo (aún existente), desde donde se emanó una literatura vinculada no solo con la mediumnidad y el ocultismo clásico, sino con la magia práctica y la antroposofía. ¿Se explica esta renuencia por cierto exceso de catolicismo, de un lado, o por la debilidad en el aparato comunicacional de la Iglesia, en el otro? Difícil aseverarlo. Quizás ayudó en Brasil la estabilidad tenue de un siglo XIX que rara vez tuvo momentos de paz en Hispanoamérica. Sea como sea, en el marco de mi tesis doctoral y, posteriormente, en la investigación que hice sobre Casimiro Cunha, el trabajo con textos brasileños me ofreció bastante *corpus* de trabajo, y me remitió, de un modo más frontal que las del mundo hispano, a numerosas revistas esotéricas de países vecinos (sobre todo del Cono Sur).

PALIMPSESTO

4) Al observar la presencia femenina en la teosofía y en el espiritismo, ¿es posible pensar estos movimientos como zonas alternativas de producción de saber, en contraste con las instituciones religiosas y académicas tradicionales? ¿Cómo percibe usted que esta condición impactó la actuación intelectual y literaria de las mujeres en esos contextos?

RONALD SANOJA

En medio del carácter absolutista que parece haber perfilado las pugnas ideológicas del siglo XIX (piénsese en los debates incipientes entre el capitalismo y el socialismo; entre el materialismo y el idealismo; entre el cientificismo y el espiritualismo...), los esoterismos constituyeron, efectivamente, una tercera vía desde la que pensar horizontes posibles para el porvenir. Ello trajo consigo pensamientos alternativos, casi inexistentes hasta entonces en el discurso político. Piénsese por ejemplo en el ecologismo, propuesto como un *ethos* en obras como la de Gabriela Mistral, donde se vislumbra a la manera de los teósofos el rol del intelectual como arconte de la naturaleza, y como vigilante del uso justo y equilibrado de lo brindando por la Madre Tierra. La pertenencia al espiritismo y a la teosofía, en este sentido, redimensionó de una manera práctica y aun material la tendencia espiritualista a la que se abocaron, en su mayoría, las letras femeninas de mediados del siglo XIX y comienzos del XX. Ciertamente, es incorrecto afirmar que lo esotérico propició una “modernización” del pensamiento femenino, pues tanto el ocultismo como el espiritismo decimonónico representan, en realidad, la restauración de saberes heterodoxos tan antiguos como las

mismas religiones tradicionales. Pero es innegable que la participación en los debates metafísicos aproximó a las mujeres al pensamiento ideológico circulante, lo que finalmente les dio cabida en medios donde se difundía y compartía lo más nuevo del pensamiento intelectual.

PALIMPSESTO

5) Considerando el espiritismo moderno en Europa y la circulación transnacional de ideas entre países europeos y latinoamericanos, ¿cómo evalúa usted las convergencias y tensiones entre espiritismo y teosofía sobre a la actuación intelectual y literaria, especialmente en lo referido a la construcción de autoridad espiritual y autoría femenina?

RONALD SANOJA

Aunque cada caso hay que verlo en sus respectivas particularidades, podría decirse que las intermediaciones del espiritismo y de la teosofía apuntalaron el carisma y la proyección universal de la palabra femenina ejercida en contextos masculinos o, como de hecho ocurrió, en un mercado literario mayormente regido por hombres. Dentro de las formas prácticas del esoterismo, por lo demás, la teosofía y el espiritismo amplificaron el carácter restrictivo de la masonería y del hermetismo, lo que contribuyó a la sociabilización de las mujeres en grupos tradicionalmente restringidos en los que solían filtrarse de primera mano las discusiones intelectuales del momento. Asimismo, el ejemplo de teósofas como Annie Besant y Madame Blavatsky consolidó la figura de las líderes femeninas como opciones alternativas para enmendar el decurso de la historia. No es que no hubiera mujeres de importancia antes que las mencionadas, pero con las jefas de la Sociedad Teosófica podría uno pensar que lo femenino adquirió para muchos intelectuales un carácter mesiánico cuya fuerza cosmogónica augura nuevas opciones para el porvenir. Al respecto, pienso en la obra de la chilena Gabriela Mistral. Poeta y educadora, Mistral transfigura a través de referentes teosóficos los sujetos poéticos femeninos en imágenes de lo divino para sugerir la potencia actuante y regenerativa de la espiritualidad de las mujeres. Como se aprecia en *Desolación* (1922) y *Ternura* (1924), la mujer resulta una fuerza sinérgica, capaz de cambiar el curso de lo establecido y capaz de renegociar con lo Divino un *ethos* alternativo para el siglo XX (como dice en su poema “Palabras serenas”, mudar “por el verso sonriente / aquel listado de sangre con hiel).

Ciertamente, no deja de haber en esta postura cierto “buenismo” ontologizante respecto a la figura de la mujer, pero en un contexto mayormente asolado por la doctrina Monroe y por el extractivismo capitalista, la postura utópico-idealista de una Gabriela Mistral (y como ella, muchas otras) aparece como un proyecto alternativo que apuesta por la pluralidad y la innovación antes que en la perpetuidad de la estructura histórica. Erradas o no, hay en este tipo de obras una pulsión revolucionaria que cree trascender de la ideología y de las limitaciones del sexo, lo que inherentemente contribuye a la horizontalidad de las relaciones entre hombres y mujeres.

PALIMPSESTO

6) ¿Cómo comprende usted el espiritismo en su condición de fenómeno cultural moderno, y de qué manera se articula con los debates intelectuales, científicos y literarios de su tiempo?

RONALD SANOJA

Me cuesta un poco responder esta pregunta por una debilidad general que han tenido todas mis investigaciones hasta el momento. Limitadas en el tiempo hasta el año 1925, le he dado la espalda conscientemente a mutaciones del espiritismo que tienen que ser consideradas para pensar las proyecciones actuales del fenómeno. Intentaré responder, sin embargo, sin hacer paralelismos abruptos, y manteniéndome en el contexto hispano. Convengamos que después de la pandemia ha habido en las sociedades latinoamericanas una reivindicación generalizada de todo tipo de religiosidades antiinstitucionales. Ya sea que se apueste por los misticismos esotéricos o por figuraciones locales del cristianismo evangélico, creo que ha habido desde el año 2020 un avivamiento de manifestaciones religiosas cuyo campo de sincretismo y difusión han sido, hasta el presente, las redes sociales. No sé si el espiritismo ha recuperado parte del prestigio con el que contó entre mediados del siglo XIX y comienzos del XX, pero lo cierto es que despertó la curiosidad de muchos consumidores digitales, como bien se evidencia en las numerosas series y filmes sobre el tema que ocuparon la escena mediática en los últimos años. Creo que el imaginario etéreo-onírico-metafísico de obras como las de Kardec y Flammarion dialoga bien con las fantasías de la física cuántica contemporánea, y que nociones como la reencarnación, la transmigración de las almas o la mediumnidad, pueden constituirse

como la contraparte mística de cuestiones como los multiversos o los viajes por el espacio-tiempo. Y los espiritistas mismos han intentado adaptar el sentido de su credo no a los nuevos tiempos, sino a las nuevas tecnologías: recuerdo cómo en 2021 alguien le preguntaba a Jon Aizpurua si era posible hacer ‘pases magnéticos’ por *Zoom*, a lo que el conferencista respondía que sí, que incluso facilitaba su difusión. Ahora bien, un poco en la línea de investigadores como José Ricardo Chaves, creo que para el debate ideológico que pervive en la actualidad – y especialmente en lo que respecta al medioambiente, la inclusión de minorías o el decolonialismo –, resultan más pertinentes los aportes de otras vertientes esotéricas, como la teosofía. Quizás habría que repensar el espiritismo, hoy, desde otra mirada que también ha estado ausente en mis investigaciones: el paso del espiritismo kardecista a la santería y la umbanda, cuya contribución principal fue la pluralización de las religiosidades afrodescendientes y la participación activa de comunidades negras en la obtención de espacios dentro del monopolio de la fe. Creo que esto último, en el presente, es más pertinente en Brasil y en el Caribe que propiamente el espiritismo kardecista “de mesa”, “blanco”, como se le llama; pero no lo he trabajado lo suficiente para atreverme a dar una respuesta sobre ello.

REFERÊNCIAS

CÁCERES, Ronald Sanoja. Resonancias del espiritismo kardeciano en la literatura venezolana de entre siglos (1857-1927). *Perífrasis*. Revista de literatura, teoría y crítica, Bogotá, v. 17, n. 37, p. 11-32, 2026.

Ronald Sanoja Cáceres: doctor en Literatura por la Pontificia Universidad Católica de Chile (2025), *Magíster Scientiarum* en Estudios Literarios (2017) y Licenciado en Letras (2013) por la Universidad Central de Venezuela. Becario del programa CAPES, bajo la supervisión de la UERJ (Brasil 2025). Ha publicado diversos artículos sobre literatura y cultura de entre los siglos XIX y XX, enfocados en el vínculo de la poesía latinoamericana

con la eclosión de ciertos discursos en la modernidad (deporte, esoterismo, cine, entre otros). Correo electrónico: ronald.sanoja@gmail.com | ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8135-5262>.

Erick Douglas da Silva: estudiante de maestría en Literatura Portuguesa por la Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ) y becario con el apoyo de la Coordinación de la Formación del Personal de Nivel Superior - Brasil - CAPES. Estudiante del profesorado en Letras (Portugués / Literatura) por la UERJ. Licenciado en Letras (Portugués / Literatura) por la UERJ. Licenciado en Comunicación Social (Periodismo) por la Universidad Veiga de Almeida. Integrante del grupo de investigación “Escritoras portuguesas e a primeira vaga feminista estratégias de profissionalização”. Correo electrónico: erickdouglas.ns@gmail.com | ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-1254-8152>.

Sérgio Luís Silva de Abreu: profesor de Lengua Portuguesa y Literatura en educación general básica; estudiante de doctorado en Literatura Portuguesa por la UERJ; magíster en Literatura Portuguesa por la UERJ, con la tesis de maestría sobre la obra de Adelina Lopes Vieira; cuenta con formación en profesorado en Letras (Portugués-Literatura) por la UFRRJ (2017). Desde la licenciatura, tiene interés en la investigación de autoras del siglo XIX (el Ochocientos). Como Investigador Junior, participó en el proyecto “O Real em Revista” del Real Gabinete Português de Lectura, patrocinado por Petrobrás-Cultural, donde desarrolló investigaciones sobre Paulina Campelo y su publicación en el periódico União Portuguesa. Durante la carrera de licenciatura, fue becario del Programa de Iniciación a la Docencia (PIBID), el cual desarrolla talleres en escuelas públicas de enseñanza primaria y secundaria; fue becario de Iniciación Científica (PROIC) sobre la autora y educadora Maria José da Silva Canuto; formó parte del grupo de investigación “Literatos Portugueses na Imprensa Luso-Brasileira Oitocentista” (RGPL); actualmente, integra el proyecto de investigación “Escritoras portuguesas na imprensa periódica do Brasil: laços transatlânticos feministas (1890-1930)”. Sus intereses de investigación son: literatura portuguesa del siglo XIX; autoría femenina (siglo XIX); periódicos literarios luso-brasileños. Correo electrónico: abreusergi@gmail.com | ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9815-8513>.